



El fruto del trabajo común y la alianza en concordia

P. JUAN ANTONIO GRANADOS GARCÍA
DIRECTOR COLEGIO STELLA MARIS LA GAVIA

Querido P. José Noriega, Superior General de los Discípulos. Querido D. Óscar, miembro del Centro Aletti. Queridos alumnos y familias del colegio, amigos y bienhechores.

Hace cinco años comenzó una andadura que hoy culminamos. Mover estas piedras pequeñas ha requerido mucho tesón e inteligencia, mucha concordia. Así nos lo contaba el P. Rupnik cuando vino: *El camino comenzó con la visita del P. José Noriega hace muchos años cuando todavía el P. Ioan Gotia estudiaba conmigo. El P. Noriega me hablaba de este colegio y yo le escuchaba, pero a la vez pensaba que cambiaría de idea después. Sin embargo, ha sido muy perseverante y también paciente porque ha tenido que esperar muchos años...*

La espera muestra hoy su fruto. Es fruto del trabajo común, de la alianza. Alianza de manos en la labor paciente piedra a piedra para descubrirnos escenas llenas de vida. Alianza de luz y color. A la luz formidable que puso en nuestras aulas y pasillos nuestro arquitecto, se unen hoy imágenes en piedra y madera llenas de color.

Paseando por el colegio con el P. Rupnik recuerdo que nos decía: *¡Educa el ojo de los niños y jóvenes! En el mirar bien se va desplegando la inteligencia que relaciona bien la comunión con los otros, la vida de fe. El niño que vaya ampliando su visión tendrá la sabiduría, será grande.*

A través de la contemplación cotidiana el niño escuchará la llamada a ahondar en las cosas y relacionarlas bien. ¿Cómo hacerlo? "Tenéis luz. Poned imágenes bellas por todas partes"-nos dijo. Imágenes que descubran a cada alumno, a través del color y la belleza, una perspectiva nueva de vida. A través de la contemplación cotidiana el niño escuchará la llamada a ahondar en las cosas y relacionarlas bien. Qué grande es la belleza de la concordia. Hoy con alegría bendicimos tres expresiones de esta belleza: el mosaico, la torre eucarística y la nueva imagen de Santa María Stella Maris. No es habitual, ciertamente, tener obras como esta en un colegio. Es algo genuino que, tal vez, muestre camino a otros. Si hay un lugar que ha de ser bello y luminoso ese ha de ser el colegio.

Es un privilegio, es una oportunidad, es un don inmenso para todos nosotros. Nos corresponde ahora custodiar bien estos dones cuyo fruto es imposible de calibrar. Nos da un ojo nuevo para una visión más profunda y plena de la vida. La mejor custodia será la de contemplarlas uniéndonos al ojo del artista, entrando en el relato fascinante que estas piedras e imágenes nos narran.

En la belleza de las imágenes y los colores se nos descubre la belleza de la alianza de Dios con el hombre que llena de frutos la vida. Las piedras hablan. Nos cuentan el relato del Buen Maestro que "guía nuestros corazones para que amemos la voz ardiente de la verdad".

Ver y oír cada mañana esta hermosura de combinación de piedras de colores - que nos muestran los grandes vínculos de Jesús Niño y de Jesús con los niños - nos permite reconocer la grandeza a la que estamos llamados. Menudo regalo.

Los mosaicos nos llevan de fuera a dentro. Dentro nos espera nuestra Stella Maris que ahora descubriremos. Ella tiene por misión enseñarnos a navegar estrechando nuestro vínculo con Jesús. A todos los que han hecho posible este mosaico, ¡gracias! A todos los que lo disfrutaremos cada día, ¡buen provecho!

**"A través de la
contemplación cotidiana el
niño escucha la llamada a
ahondar en las cosas y
relacionarlas bien"**

